

PANORAMA DEL TRABAJO EN EL SECTOR DEL ACEITE DE PALMA AFRICANA EN LATINOAMERICA

Reyes Reyes Mauricio



PANORAMA DEL TRABAJO EN EL SECTOR DEL ACEITE DE PALMA AFRICANA EN LATINOAMERICA

Reyes Reyes Mauricio

Créditos: *Corrección de estilo,
diseño, diagramación y revisión:*
Pedro Luis García



Agradecimientos

Este documento ha sido posible gracias al apoyo del CATIE y proyectos. Esta versión y publicación fue realizada gracias al Pnanciamiento del Programa de Investigación de CGIAR sobre Bosques, Árboles y Agroforestería (FTA). Qui-siéramos agradecer a todos los socios Pnancieros que apoyaron esta investigación a través de sus contribuciones al Fondo de CGIAR. Para ver la lista de donantes del Fondo, visite: <http://www.cgiar.org/about-us/our-funders/>

1. Introducción

La palma aceitera o palma africana (*Elaeis guineensis*), es una palmera originaria del Golfo de Guinea (África occidental), y es cultivada, actualmente, en diferentes partes del mundo. Los requisitos agroecológicos de la palma aceitera hacen que su distribución se limite a las zonas tropicales de tierras bajas (Hartley 1988, Corley y Tinker 2016), encontrándose hasta en territorios ubicados en los 15° de latitud norte y sur (ProInversión, s. f), por lo que las áreas con mayor aptitud se superponen con áreas que muestran altos niveles de biodiversidad (Myers et al. 2000, Koh y Wilcove 2008, Gromko 2015).

Es un cultivo que tarda entre dos y tres años en empezar a producir frutos y desde hace miles de años es utilizado para obtener el aceite (Houtart 2007). Con un contenido del 50% en el fruto, puede rendir de 3 000 a 5 000 kg de aceite de pulpa por hectárea, además de 600 a 1 000 kg de aceite de palmiste (almendra del fruto), siendo, dentro de los cultivos de semillas oleaginosas, el que produce mayor cantidad de aceite por hectárea (ProInversión, s. f), por lo cual se necesita menos de la mitad del terreno requerido por otros cultivos para producir la misma cantidad de aceite. Esto hace que sea el aceite vegetal menos caro del mundo y que tenga altas tasas de productividad comparadas con otros productos (Giraldo Gómez, s. f).

A nivel mundial la producción de aceite de palma ha sido vinculada a una amplia variedad de consecuencias ambientales y sociales: la deforestación, pérdida de biodiversidad, daño a los animales en peligro de extinción, invasión de tierras protegidas, alto uso de agua, y erosión y degradación del suelo (Rainforest Action Network 2013), desplazamiento forzoso de las poblaciones autóctonas las que han sido ridículamente compensadas (Houtart 2007), el

empleo eventual, los bajos salarios, las malas condiciones de trabajo y la pobreza. (Stalker 2000)

Uno de los problemas que se le atribuyen es que para la introducción de las nuevas plantaciones se utilizan, en muchos casos, zonas de bosque húmedo tropical que son taladas, fertilizadas, plantadas y posteriormente rociadas continuamente con potentes herbicidas que, junto a los fertilizantes químicos, traspasan al suelo contaminando las fuentes de agua (Houtart 2007). En México, por ejemplo, la palma africana se ha convertido en uno de los impulsores centrales de la deforestación de la Selva Lacandona y de las zonas tropicales del sureste mexicano; por lo tanto, es una actividad promotora del cambio climático (Avila-Romero y Albuquerque 2018).

Desde una perspectiva social, a menudo se afirma que las comunidades rurales locales sufren la expansión de la palma aceitera impulsada por las grandes empresas debido a los conflictos sobre la tierra y los derechos de los trabajadores (Overbeek et al. 2012, Hidayat et al., 2018, Pye 2019).

Dada la importancia del cultivo de palma africana para la economía de los países en vías de desarrollo, es relevante conocer la problemática alrededor del trabajo a la que se enfrenta el sector palmero. En Colombia se identificaron como las principales distorsiones del mercado laboral rural, la alta informalidad del empleo, el bajo nivel de ingresos en las áreas rurales (en comparación con los ingresos de las cabeceras municipales), menor calidad del empleo rural comparado con la oferta de empleo urbano y una creciente reducción de la disponibilidad de la mano de obra (Ocampo 2015).

2. La palma africana en el mundo

Usos de la palma

La palma africana ha experimentado un auge durante las últimas décadas debido a la creciente demanda mundial de aceite vegetal (Byerlee et al. 2017, Sa-

yer et al. 2012). La palma africana produce dos tipos de aceite, provenientes respectivamente del fruto y de la semilla. El aceite alimentario se comercializa en aceite comestible, margarina, cremas, etc. El aceite industrial se utiliza en la fabricación de cosméticos, jabón, detergentes, velas, lubricantes (Houtart 2007), así como biocombustible, productos farmacéuticos y otros productos industriales (Corley y Tinker 2016)



Demanda de aceite de palma

El consumo mundial de aceites y grasas ha ido aumentando constantemente desde la década de los años 70, pasando de 11 kilogramos por persona por año en

1976 (Rival y Levang 2013) a 28 kilos por persona por año en 2016 (Oil World, 2016).

Guereña y Zepeda (2013), señalan que el aceite de palma se ha posicionado como el de mayor consumo a escala mundial. Su empleo ha desplazado inclusive al aceite de soja, llegando a 61.1 millones de toneladas en 2015, en contraste con las 14.6 millones de toneladas en 1995 (Cano Romero 2018). Los bajos costos de producción, su mayor rendimiento por hectárea (de cinco a diez veces la productividad de otras especies oleaginosas), su precio asequible y su versatilidad de usos han facilitado su sólido posicionamiento en el mercado (Guereña y Zepeda 2013)

El acelerado incremento en la demanda del aceite de palma ha sido atribuido al crecimiento de la población, el aumento del consumo per cápita de aceite de palma en alimentos y otros productos y, en menor medida, al aumento del uso de biocombustibles (The Economist 2011, Tay 2012, Ávila-Romero y Albuquerque 2018). Esto ha desencadenado que el cultivo de semillas oleaginosas como la soja (*Glycine max*), la colza o canola (*Brassica napus*) y, más recientemente la palma africana, se haya extendido enormemente.

Producción y productividad

Desde 2010, el aceite de palma se ha convertido en la principal fuente de aceite vegetal en todo el mundo; ese año, el aceite de palma representó el 25% del consumo mundial de aceite vegetal (Rival y Levang, 2013). En 2016, la producción mundial de aceite de palma africana ascendió a casi

60 millones de toneladas (lo que representó el 34% de la producción mundial de aceite vegetal) con un área cosechada de aproximadamente 20 millones de hectáreas (Oil World, 2016).

Una de las características más relevantes de la palma africana es su alto rendimiento de aceite. La palma africana puede producir de tres a ocho veces más aceite por hectárea que cualquier otro cultivo oleaginoso. Ofrece un rendimiento de 3,8 toneladas por hectárea al año como promedio mundial, y más de 10 toneladas por hectárea en los ensayos genéticos de alta producción que se llevan a cabo en institutos de investigación (Rival y Levang 2014). Los otros cultivos oleaginosos, como la soya, tienen rendimientos promedio de 0,4 toneladas por hectárea, la canola o colza 1 tonelada por hectárea, el girasol de 0,8 toneladas por hectárea y el algodón de 0,2 toneladas por hectárea (Sheil et al. 2009). Esto convierte al cultivo de palma africana en uno de los usos más intensivos de la tierra y podría incluso reducir la presión de la expansión de la frontera agrícola sobre los bosques tropicales (Brandao y Schoneveld, 2015). La RSPO¹ (s. f) apromta que reemplazar el aceite de palma africana por otros tipos de aceites vegetales (como el de girasol, el de canola o el de grano de soya) significaría mayor utilización en la cantidad de tierras requeridas.

La productividad del cultivo está relacionada con el tamaño de la explotación, en ese sentido los grandes productores generalmente tienen mayor productividad. Guatemala, con sus enormes plantaciones, tiene la mayor produc-

tividad en América Latina: siete toneladas por hectárea por año. En contraste, Ecuador, con sus pequeñas Pncas, sólo produce dos toneladas métricas por hectárea por año (Gromko 2015)

Zonas de producción

La producción de aceite de palma está concentrada en dos países: Indonesia y Malasia. En América Latina, se concentra una de las áreas más amplias aptas para palma africana, con más de 560 Mha solo en Brasil, Colombia y Perú, que junto con Ecuador son los principales países productores de aceite de palma africana en la cuenca amazónica (Borasino 2016)

El área mundial de palma africana aumentó de menos de cinco millones de hectáreas en 1980 a más de 20 millones de hectáreas en 2018. La mayor parte de este aumento se produjo en Indonesia y Malasia. Las exportaciones de estos dos países representan casi el 85% del aceite de palma africana comercializado internacionalmente (FAO 2019). Por su parte, desde 2001, el sector del aceite de palma africana en América Latina ha tenido un crecimiento anual del 7% y ha alcanzado una superficie cultivada de casi 1,2 Mha en 2016. En ese mismo año, la producción anual se estimó en 3,7 TM de aceite de palma crudo (USDA 2017), equivalente al 6% de la producción mundial (Lesage y Laurene 2018).

En 2017, el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos registró 15 países productores de aceite de palma en América Latina: Brasil, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Surinam y Venezuela (Lesage y Laurene 2018)

1 La Mesa Redonda de Aceite de Palma Sostenible (RSPO) es una plataforma multipartidista que involucra a productores de aceite de palma, bancos y organizaciones de la sociedad civil. La RSPO ha creado un conjunto de normas de certificación (Principios y Criterios), que incluyen diversas salvaguardias ambientales y sociales, que se adaptan a cada país a través de interpretaciones nacionales. Esto permite a las empresas afirmar ser productores certificados de aceite de palma (CSPO) y, por lo tanto, acceder a mercados premium. (Brandão et al. 2018)

3. La palma africana y el trabajo



Los tipos de trabajo en el campo

Los trabajadores agrícolas asalariados son las mujeres y hombres que trabajan en los campos de cultivo, huertos, invernaderos, unidades ganaderas e instalaciones de procesamiento básico para producir los alimentos y fibras del mundo. Están empleados en fincas de tamaño pequeño o mediano, así como bien en plantaciones y explotaciones industrializadas. Son asalariados porque no poseen ni arriendan la tierra que trabajan ni las herramien-

tas ni equipos que utilizan, lo que les diferencia del grupo de los agricultores (Hurst et al. 2007).

Los términos y condiciones de empleo pueden tener una ininidad de variantes, creando categorías distintas: trabajadores agrícolas permanentes (de tiempo completo); trabajadores agrícolas temporales o eventuales; trabajadores agrícolas estacionales; trabajadores migratorios; trabajadores a destajo o trabajadores con algún tipo de retribución "en especie" (Hurst et al. 2007).

La mayoría de los trabajadores agrícolas asalariados en la mayoría de los países en desarrollo y en algunos países desarrollados están empleados de forma estacional y a menudo eventual o temporaria. Los trabajadores eventuales son aquellos empleados y remunerados al final de cada jornada trabajada o por tarea realizada. Los trabajadores temporales son aquellos contratados por un período de tiempo específico pero limitado (Hurst et al. 2007).

Los trabajadores migratorios pueden encontrarse en todas las clases de relaciones laborales, pudiendo ser trabajadores eventuales, temporales, estacionales o incluso a tiempo completo. Pueden ser trabajadores migratorios de otra zona del país o extranjeros. Vengan de donde vengan, los trabajadores migratorios sufren siempre grandes desventajas en términos de salarios, protección social, alojamiento y protección médica (Hurst et al. 2007).

La generación de empleo

La producción de palma africana se caracteriza por bajas tasas de empleo (un empleo o menos por cada 10 hectáreas de tierra) y regímenes de trabajo flexibles bajo los cuales los trabajadores de campo enfrentan circunstancias inciertas, mal pagadas y riesgosas en el trabajo (Castellanos-Navarrete et al. 2019); sin embargo, son la generación de empleos y el desarrollo rural las principales promesas que hacen las empresas que promueven el cultivo de la palma africana,

para que sean aceptadas a nivel local en los países del sur del continente americano (CONDEG 2014).

En el año 2010, la industria del aceite de palma africana generó empleo para, aproximadamente, 3.5 millones de trabajadores en Malasia e Indonesia (Gudiel 2011). En el caso de Guatemala, aunque difiere de plantación en plantación, se necesita aproximadamente de un trabajador por cada 25 hectáreas de tierra. A pesar de la baja proporción de trabajadores para la tierra y los avances en la tecnología y eficiencia, la mayoría de los puestos de trabajo en las plantaciones de palma son proporcionados por propiedades extremadamente grandes que requieren un gran número de trabajadores sin muchas cualificaciones para que desempeñen las labores de campo (Verité 2013).

Debido a su aislamiento geográfico, la mayoría de las Pncas deben contratar trabajadores temporales durante el auge de la cosecha y dependen de la mano de obra subcontratada. Los intermediarios laborales que trabajan para las plantaciones, a menudo atraen a hombres, mujeres, y niños, haciéndoles ofertas atractivas de altos salarios, trabajo fácil, y condiciones de vida prometedoras, las que no siempre se cumplen (Verité 2013).

Las labores y prácticas agrícolas a nivel de campo están diferenciadas para hombres y mujeres. Mientras que los hombres participan en todas las fases del cultivo, las mujeres son contratadas temporalmente para labores en los viveros, los cuales se instalan mientras dura la fase de preparación y siembra del cultivo en nuevas áreas. Esta diferenciación de tareas, marcada por el ciclo productivo, incide en los plazos y la periodicidad de contratación de ambos sexos, y por eso las mujeres, a diferencia de los hombres, ven reducidas sus posibilidades de emplearse durante las fases iniciales de nuevas plantaciones (Cano Romero 2018)

En plantaciones de Brasil, Brandão y Schoneveld (2021), demostraron que la disponibilidad de tierras y recursos de mano de obra por parte de los hoga-

res da forma en gran medida a los patrones de inclusión y exclusión. Además, encontraron que la asignación de tiempo de trabajo está influenciada por la contratación de trabajadores externos, que aumenta cuando los hogares son pobres en mano de obra y tierra.

Por otro lado, a diferencia de las materias primas tradicionales, la palma africana es menos "mecanizable" y más intensiva en tierra y mano de obra (Brandão y Schoneveld 2021) porque la mayoría de las operaciones se llevan a cabo manualmente (van Noordwijk et al. 2001).

En promedio, los cultivos de palma africana tienen una participación de la mano de obra de 42 % dentro de los costos de producción (Mosquera-Montoya et al. 2019). En Colombia, el cultivo de la palma africana es una actividad intensiva en el uso de mano de obra, siendo el factor que mayor peso tiene en el costo unitario con respecto a los demás rubros (Mosquera-Montoya et al. 2019)

Para los pequeños agricultores existe información no muy concluyente. En el caso de Guatemala, los agricultores guatemaltecos están perdiendo las tierras de las que vivieron durante generaciones, entregadas a las grandes compañías dedicadas al cultivo de palma africana, y muchos de ellos se ven empujados a trabajar después para las empresas, cuyos salarios son insuficientes para sobrevivir, por lo que se ven obligados a emigrar por culpa de los bajos ingresos que obtienen (Actualidad Humanitaria SEMHU 2019).

En México y Guatemala, los hogares rurales también se benefician de nuevos empleos y mayores ingresos laborales en el sector del aceite de palma africana (Mingorría et al. 2014, Abrams et al. 2019).

El caso de hogares no agrícolas, ha sido analizado en varios estudios en Asia, África y América. En Indonesia, la palma africana en

4. Beneficios y problemas sociales

las plantaciones de las grandes empresas y las Pncas de pequeños agricultores crea empleo rural y beneficios económicos para muchos trabajadores sin tierra (Obidzinski et al. 2012, Santika et al. 2019). En Ghana, trabajar en la palma africana es una fuente importante de ingresos para muchos hogares rurales, y los empleados en la palma africana están en mejor situación que los empleados en otros subsectores agrícolas (Ahmed et al., 2019). Los estudios en Ghana y Camerún mostraron que la creciente demanda de aceite de palma africana permitió a los pequeños empresarios, incluidas las mujeres rurales pobres, iniciar molinos de procesamiento artesanal y así generar ingresos adicionales (Awusabo-Asare y Tanle 2008, Nkongho et al. 2014). Un estudio en Nigeria mostró que las fábricas de procesamiento a pequeña escala también generan empleo para los hogares rurales (Ohimain y Izah 2014). En Uganda, muchos adultos jóvenes están migrando a las regiones de palma africana debido a nuevas y lucrativas oportunidades de empleo (Green Livelihoods Alliance 2019).

Los hogares rurales no agrícolas también se ven afectados por el cambio masivo de uso de la tierra, ya que muchos de ellos están empleados en el caucho y la palma africana (Bou Dib et al. 2018b). En promedio, los hogares no agrícolas en Jambi (Sumatra, Indonesia) son un 30% más pobres que los hogares agrícolas (Bou Dib et al. 2018a). Aunque el caucho requiere más mano de obra que la palma africana por unidad de tierra, el auge de la palma africana ha generado empleo adicional debido a la expansión de la tierra total cultivada.

Gatto et al. (2017), sostienen que más allá del empleo adicional en granjas, plantaciones y molinos de procesamiento, el auge de la palma africana ha contribuido a un crecimiento económico más amplio, también en los sectores no agrícolas locales en Indonesia.



ngresos y otros beneficios económicos y sociales

En los países productores de palma africana, millones de campesinos y familias del área rural dependen de la producción de aceite de palma, desempeñando un papel muy importante en la reducción de la pobreza en las áreas utilizadas para el cultivo de este producto. En Indonesia y Malasia, por ejemplo, aproximadamente cuatro millones y medio de personas viven de la producción de palma africana (RSPO, s. f).

Numerosos estudios en diferentes países permi-

ten demostrar que el cultivo de la palma africana ha contribuido de manera significativa al desarrollo económico rural. Un hallazgo general es que la expansión de la palma africana ha generado importantes ganancias de ingresos para los agricultores, trabajadores y otras personas involucradas en las cadenas de suministro, incluidos comerciantes, intermediarios y procesadores a pequeña escala. Los hogares y las comunidades rurales se benefician en términos de mayores ganancias agrícolas, nuevas oportunidades de empleo y una mejor infraestructura rural (Edwards 2019a, Edwards 2019b; Feintrenie et al. 2010; Gatto et al. 2017; Naylor et al. 2019; Obado et al. 2009; Obidzinski et al. 2012; Rist et al. 2010).

En Jambi (Sumatra, Indonesia) los salarios de los trabajadores de la palma aceitera tienden a ser más altos que los del caucho (Qaim et al, 2020), y por tanto la expansión de la palma aceitera ha beneficiado a los hogares no agrícolas a través de nuevas oportunidades de generación de ingresos agrícolas y laborales y a la reducción de las tasas de pobreza a nivel local, regional y nacional (Bou Dib et al. 2018b, Edwards 2019, Kubitzka et al. 2018).

Aunque la palma africana es más intensiva en capital que el caucho, es menos intensivo en mano de obra, por lo que se puede cultivar una mayor superficie de tierra con una determinada cantidad de mano de obra (Euler et al. 2017). Alternativamente, la mano de obra ahorrada al cambiar del caucho a la palma africana se puede utilizar para actividades económicas fuera de la finca, es decir que, de manera simultánea, se ha aumentado los ingresos, generado empleo y reducido la pobreza entre hogares agrícolas y no agrícolas (Qaim et al. 2020)

Estudios de Brandão y Schoneveld (2015) demuestran cómo es la palma africana considerablemente más rentable, tanto desde el punto de vista de la tierra como del trabajo, que los cultivos alternativos en el Noreste de Pará (Brasil). Ellos afirman que cuando se gestiona adecuadamente, la palma africana genera rendimientos con-

siderablemente más altos tanto para la tierra como para la mano de obra que otras opciones de medios de vida accesibles en la región.

En el caso de Perú, los productores de palma africana tienen un mayor valor de activos en todos los rubros. Esto muestra que los productores de palma africana tendrían una mejor situación económica (mayores ingresos y activos), en comparación con otros agricultores en las mismas zonas. (Borasino 2016)

Explotación laboral y otros problemas sociales

En las plantaciones de palma africana, con relación a los trabajadores, en algunas situaciones se han identificado diferentes problemas sociales. Li (2018) informó sobre los problemas del trabajo infantil en las plantaciones de palma africana en Kalimantan, Indonesia. Naylor et al. (2019) detalló el uso de migrantes ilegales y las malas condiciones de los trabajadores en el sector del aceite de palma de Indonesia. También se reportaron malas condiciones laborales en Guatemala (Hervás 2018), estas incluyen el exceso de horas de trabajo, riesgos para la salud y seguridad, trabajo infantil, trabajo forzoso y trata de trabajadores migrantes.

En Ecuador, la producción de aceite de palma ha crecido dramáticamente en los últimos años, aumentando los riesgos laborales y de derechos humanos relacionados con la producción de palma africana. Tales riesgos incluyen trabajo forzado, prácticas de reclutamiento y contratación poco éticas, violaciones de salarios y horas, trabajo infantil, discriminación contra las mujeres y las minorías, daños ambientales y desplazamiento. (Verité 2016). Por otro lado, dado que la producción de aceite de palma africana requiere muchos menos trabajadores que la mayoría de los otros cultivos, esto conduce a un

alto nivel de competencia entre los trabajadores por empleos escasos, lo que los hace fácilmente reemplazables y, por lo tanto, incapaces de protestar por las malas condiciones. (Verité 2016)

En el caso de las mujeres, en general son contratadas para trabajar en los viveros. Se contratan con el mismo régimen y horario que los hombres, pero con una discriminación en el pago que es sensiblemente menor que el de los hombres (Trucchi 2012). En Colombia, la mayoría de las mujeres que trabajan en la plantación tienen la tarea de polinizar y aplicar herbicidas en condiciones de pndidas como insostenibles, teniendo que fumigar una cuota diaria de 10 hectáreas de palmeras. (Ebus, B. 2017).

La migración irregular para algunos países productores de aceite de palma africana, así como el reclutamiento antiético y engañoso de los trabajadores migrantes, han sido señalados como algo común, lo que agrava la vulnerabilidad de los trabajadores migrantes. La lejanía geográfica de las plantaciones de palma aumenta aún más la vulnerabilidad de los trabajadores (Verité 2013), donde los procesos de contratación de trabajadores que las empresas palmeras efectúan están vinculados, en mayor medida, con la utilización de la figura de intermediarios o "contratistas", como se les conoce en Guatemala (Hurtado et al. 2011)

En el caso de Ecuador, los inmigrantes colombianos, incluidos los refugiados, trabajan con frecuencia en el sector de la palma africana, donde son especialmente vulnerables a las violaciones laborales y de derechos humanos. A menudo enfrentan discriminación y amenazas de deportación, limitando su capacidad para protestar contra las condiciones del trabajo injusto. (Verité 2016). Por otro lado, las empresas productoras de palma africana y los intermediarios laborales engañaron a los trabajadores sobre las condiciones de trabajo y de vida en las plantaciones de palma, atrayéndolos a trabajos con mucho tiempo,

con peores salarios y condiciones de lo esperado, llegando a darse casos en que a los trabajadores de la palma se les pagaba tan poco como un sexto de la cantidad originalmente prometida a ellos y se vieron obligados a trabajar horas extras, a veces sin paga. (Verité 2016)

Otros casos están relacionados con violaciones de salarios, beneficios y horas de trabajo; trabajo infantil; discriminación contra mujeres, pueblos indígenas y afrodescendientes; riesgos para la salud y la seguridad; pobre vivienda; daño ambiental; daños a las comunidades indígenas; e inadecuado mecanismos de reclamación. (Verité 2016)



5. Conclusiones

- La palma africana es cultivada en las zonas tropicales de diferentes partes del mundo y es, dentro de los cultivos de semillas oleaginosas, el que produce mayor cantidad de aceite por hectárea por lo cual se necesita menos de la mitad del terreno requerido por otros cultivos para producir la misma cantidad de aceite.
- La producción de palma africana se ha visto relacionada con consecuencias ambientales y sociales tales como la deforestación, la pérdida de biodiversidad, daño a los animales en peligro de extinción, invasión de tierras protegidas, alto uso de agua, y erosión y degradación del suelo, así como con el desplazamiento forzoso de las poblaciones autóctonas, el empleo eventual, los bajos salarios, las malas condiciones de trabajo, el trabajo infantil y la pobreza.
- La producción de palma africana se caracteriza por bajas tasas de empleo no calificado (un empleo o menos por cada 10 hectáreas de tierra), sin embargo, esto difiere de las condiciones en cada plantación llegando, como en el caso de Guatemala, a emplearse a razón de un trabajador por cada 25 hectáreas.
- Aun cuando el empleo por hectárea es bajo, debido a que las plantaciones de palma africana son grandes, se requieren grandes cantidades de trabajadores lo que ha contribuido al aumento de los ingresos de los trabajadores agrícolas incidiendo en la reducción de la pobreza y en el crecimiento económico de los sectores agrícolas y no agrícolas relacionados.
- En Latinoamérica, la literatura no reporta problemas de escases de mano de obra relacionada con el cultivo de la palma africana.

6. Referencias bibliográficas

- Abrams J, Pischke EC, Mesa-Jurado MA, Eastmond A, Silva CA, Moseley C. 2019. Between environmental change and neoliberalism: the effects of oil palm production on livelihood resilience. *Soc. Nat. Resour.* 32:548–65
- Actualidad Humanitaria SEMHU. (2019). Guatemala: el impacto del aceite de palma en la migración. [Guatemala: el impacto del aceite de palma en la migración - Actualidad Humanitaria](#)
- Ahmed A, Dompheh E, Gasparatos A. 2019. Human wellbeing outcomes of involvement in industrial crop production: evidence from sugarcane, oil palm and jatropha sites in Ghana. *PLOS ONE* 14:e0215433
- Avila-Romero, A. y Albuquerque, J. (2018). Impactos socioambientales del cultivo de palma africana: los casos mexicano y brasileño. *Economía y Sociedad* vol.23 n.53 Heredia Jan./Jun. 2018
- Awusabo-Asare K, Tanle A. 2008. Eking a living: women entrepreneurship and poverty reduction strategies: the case of palm kernel oil processing in the Central Region of Ghana. *Nor. J. Geogr.* 62(3):149–60
- Borasino, E. (2016). La cadena de la palma aceitera en contexto. In R. Fort, & E. Borasino (Eds.), *¿Agroindustria en la Amazonía? Posibilidades para el desarrollo inclusivo y sostenible de la palma aceitera en el Perú* (pp. 23-68). Lima: GRADE Group for the Analysis of Development. <https://nbn-re->

- olving.org/urn:nbn:de:0168-ssoar-51795-5
- Bou Dib J, Alamsyah Z, Qaim M. 2018a. Land-use change and income inequality in rural Indonesia. *For. Policy Econ.* 94:55–66
- Bou Dib J, Krishna VV, Alamsyah Z, Qaim M. 2018b. Land-use change and livelihoods of non-farm households: the role of income from employment in oil palm and rubber in rural Indonesia. *Land Use Policy* 76:828–38
- Brandão, F; Schoneveld G., y Pacheco, P. 2018. Integração da agricultura familiar à cadeia da palma de óleo na Amazônia Brasileira: análise e recomendações. No. 207, Março 2018 DOI: 0.17528/cifor/006849 cifor.org. 6 pág.
- Brandão F y Schoneveld G. 2015. The state of oil palm development in the Brazilian Amazon: Trends, value chain dynamics and business models. Bogor, Indonesia: Center for International Forestry Research.
- Brandão, F., y Schoneveld, G. 2021. Oil Palm Contract Farming in Brazil: Labour Constraints and Inclusivity Challenges, *The Journal of Development Studies*, 57:8, 1428-1442, DOI: 10.1080/00220388.2021.1919629
- Byerlee D, Falcon WP, Naylor R. 2017. *The Tropical Oil Crop Revolution: Food, Feed, Fuel, and Forests*. New York: Oxford Univ. Press
- CanoRomero,A.RevistaEutopía,año3,núm.6,julio-diciembre de 2018, pp. 31-69 ISSN 2617-037X
- Castellanos-Navarrete, A; Tobar-Tomás, W. V., y López-Monzón, C. E. 2019. Development without change: Oil palm labour regimes, development narratives, and disputed moral economies in Mesoamerica. October 2019. *Journal of Rural Studies* 71:169-180. DOI:[10.1016/j.jrurstud.2018.08.011](https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2018.08.011)
- Castiblanco, Carmenza; Andrés Etter y Alberto Ramírez (2015). Impacts of oil palm expansion in Colombia: what do socioeconomic indicators show? *Land Use Policy*, 44, 31-43.
- CONDEG- Asociación Consejo Nacional de Desplazados de Guatemala –(2014). Derechos laborales y Derechos de paso en plantaciones de palma africana en Guatemala. Pp: 25-53. En: *Movimiento Mundial por los Bosques Tropicales. Red latinoamericana contra los Bosques Tropicales los monocultivos de árboles. Monocultivos de árboles en América Latina: situación laboral y destrucción de economías locales*. Montevideo, Uruguay. 53 p.
- Corley RHV, Tinker PB. 2016. *The Oil Palm*. Chichester, UK: Wiley Blackwell. 5th ed.
- Dammert B., J. L. (2013). *Expansión de palma aceitera en la Amazonía: en las puertas del escándalo*. Servicios de Comunicación Intercultural (<https://www.servindi.org>)
- Ebus, B. 2017. Palm oil mounts 'new offensive' in Colombia while workers decry labor conditions. *Mongabay Series: Global Palm Oil*. [Palm oil mounts 'new offensive' in Colombia while workers decry labor conditions \(mongabay.com\)](https://www.mongabay.com/news/palm-oil/colombia-workers-decry-labor-conditions/)
- Edwards RB. 2019a. Export agriculture and rural poverty: evidence from Indonesian palm oil. *Work. Pap., Dartmouth Coll., Hanover, NH*
- Edwards RB. 2019b. Spillovers from agricultural processing. *Work. Pap., Dartmouth Coll., Hanover, NH*
- Euler M, Krishna VV, Schwarze S, Siregar H, Qaim M. 2017. Oil palm adoption, household welfare, and nutrition among smallholder farmers in Indonesia. *World Dev.* 93:219–35
- FAO (Food Agric. Organ.). 2019. *Crops*. FAOSTAT statistical database, Rome, updated March 4, 2020. <http://www.fao.org/faostat/en/#data/QC>

- Feintrenie L, Chong WK, Levang P. 2010. Why do farmers prefer oil palm? Lessons learnt from Bungo District, Indonesia. *Small-Scale For.* 9:379–96
- Gatto M, Wollni M, Asnawi R, Qaim M. 2017. Oil palm boom, contract farming, and rural economic development: village-level evidence from Indonesia. *World Dev.* 95:127–40
- Giraldo Gómez, M. A. (s.f). ESTUDIO COMPARATIVO DE LAS POLÍTICAS DE DESARROLLO AGRÍCOLA DE LA PALMA DE ACEITE EN INDONESIA: LA VIABILIDAD EN EL CASO COLOMBIANO. MAP. *Revista Mundo Asia Pacífico.* pp: 27-40
- Green Livelihoods Alliance. 2019. Impacts and implications of oil palm on landscapes and livelihoods in Uganda's Lake Victoria Islands—an overview of recent research. Policy Brief, July. Green Livelihoods Alliance, Wageningen, Neth.
- Gromko, D. (2015). *¿Tendrá éxito América Latina con el aceite de palma?* *Ensia Magazine.* <http://latinamericanscience.org/palma>
- Guereña, A. y Zepeda, R. «The Power of Oil Palm. Land grabbing and impacts associated with the expansion of oil palm crops in Guatemala: The case of the Palmas de Ixcán Company». *Oxfam America Research Backgrounder* (2013): 1-64
- Hartley CWS. 1988. *The Oil Palm (Elaeis guineensis Jacq.)*. Harlow, UK: Longman Sci. Tech. 3rd ed.
- Hervas A. 2018. Land, development and contract farming on the Guatemalan oil palm frontier. *J. Peasant Stud.* 46:115–41
- Hidayat NK, Offermans A, Glasbergen P. 2018. Sustainable palm oil as a public responsibility? On the governance capacity of Indonesian Standard for Sustainable Palm Oil (ISPO). *Agric. Hum. Values* 35:223–42
- Houtart. F. 2007. Mundo: La palma africana, un proyecto mundial, social y ecológicamente destructor. *BIO DIVERSIDAD LA. La Palma africana, un proyecto mundial, social y ecológicamente destructor | Biodiversidad en América Latina (biodiversidadla.org)*
- Hurst, P., Termine, P. y Karl, M. (2007). *Trabajadores agrícolas y su contribución a la agricultura y el desarrollo rural sostenibles*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO). Organización Internacional del Trabajo (OIT). Unión Internacional de los Trabajadores de la Alimentación, Agrícolas, Hoteles, Restaurantes, Tabaco y Afines (UITA). ISBN 978-92-2-318709-5. 111p.
- Hurtado, Laura y Geisselle Sánchez. *¿Qué tipo de empleo ofrecen las empresas palmeras en el municipio de Sayaxché, Petén?* Guatemala: Action Aid, 2011.
- Koh L P and Wilcove D S 2008 Is oil palm agriculture really destroying tropical biodiversity? *Conserv Letters* 1 60–4
- Kubitza C, Krishna VV, Alamsyah Z, Qaim M. 2018. The economics behind an ecological crisis: Livelihood effects of oil palm expansion in Sumatra, Indonesia. *Hum. Ecol.* 46:107–16
- Lesage, C. y Laurene F. 2018. ARE SUSTAINABLE PATHWAYS POSSIBLE FOR OIL PALM DEVELOPMENT IN LATIN AMERICA?. “2018 WORLD BANK CONFERENCE ON LAND AND POVERTY” The World Bank - Washington DC, March 19-23, 2018. 28 p.
- Li TM. 2018. After the land grab: infrastructural violence and the “Mafia System” in Indonesia’s oil palm plantation zones. *Geoforum* 96:328–37
- Myers, Norman; Russell A. Mittermeier, Cristi-

- na G. Mittermeier, Gustavo A. B. da Fonseca y Jennifer Kent (2000). Biodiversity hotspots for conservation priorities. *Nature*, 403(6772), 853-858.
- Mingorría S, Gamboa G, Martín-López B, Corbera E. 2014. The oil palm boom: socio-economic implications for Q'eqchi' households in the Polochic valley, Guatemala. *Environ. Dev. Sustain.* 16:841–71
- Mosquera-Montoya, M., López, D., Ruiz, E., Valderrama, M., & Castro, L. (2019). Mano de obra en cultivos de palma aceitera de Colombia: participación en el costo de producción y demanda. *Palmas*, 40(1), 46-53.
- Naylor RL, Higgins MM, Edwards RB, Falcon WP. 2019. Decentralization and the environment: assessing smallholder oil palm development in Indonesia. *Ambio* 48:1195–208
- Nkongho RN, Feintrenie L, Levang P. 2014. The Non-Industrial Palm Oil Sector in Cameroon. Bogor, Indones.: CIFOR
- Obado J, Syaukat Y, Siregar H. 2009. The impacts of export tax policy on the Indonesian crude palm oil industry. *ISSAAS* 15(2):107–19
- Obidzinski K, Andriani R, Komarudin H, Andrianto A. 2012. Environmental and social impacts of oil palm plantations and their implications for biofuel production in Indonesia. *Ecol. Soc.* 17(1):25
- Ocampo, J. A. (2015). Informe detallado de la Misión para la Transformación del Campo. Bogotá: Nuevas Ediciones S.A.
- Ohimain EI, Izah SC. 2014. Energy self-sufficiency of smallholder oil palm processing in Nigeria. *Renew. Energy* 63:426–31
- Overbeek W, Kröger M, Gerber J-F. 2012. An overview of industrial tree plantation conflicts in the global south: conflicts, trends, and resistance struggles. *EJOLT Rep.* 3, Barcelona
- Producción agrícola mundial (2021). *Producción Mundial Aceite de Palma 2020/2021. Aceite de Palma - Producción por País* (produccionagricolamundial.com)
- ProInversión. (s. f). Promoción del cultivo e industrialización de la palma aceitera en el Perú. s. l. 19 p.
- Pye O. 2019. Commodifying sustainability: development, nature and politics in the palm oil industry. *World Dev.* 121:218–28
- Qaim, M; Sibhatu, K, T.; Siregar, H. y Grass, I. Environmental, Economic, and Social Consequences of the Oil Palm Boom. *Annu. Rev. Resour. Econ.* 2020. 12:321–44. [Environmental, Economic, and Social Consequences of the Oil Palm Boom | Annual Review of Resource Economics](https://www.annualreviews.org/annual-review-of-resource-economics/Environmental-Economic-and-Social-Consequences-of-the-Oil-Palm-Boom) ([annualreviews.org](https://www.annualreviews.org))
- Rainforest Action Network. *Conflict Palm Oil*. September 12, 2013.
- Rist L, Feintrenie L, Levang P. 2010. The livelihood impacts of oil palm: smallholders in Indonesia. *Biodivers. Conserv.* 19:1009–24
- Rival, Alain, and Patrice Levang. 2013/ La palme des controverses: Palmier à huile et enjeux de développement. Quae.
- RSPO -The Roundtable on Sustainable Palm Oil. (s.f). Sustainable palm oil. Recuperado de <http://www.rspo.org/about/sustainable-palm-oil>
- Santika T, Wilson KA, Meijaard E, Budiharta S, Law EE, et al. 2019. Changing landscapes, livelihoods and village welfare in the context of oil palm development. *Land Use Policy* 87:104073

- Sayer J, Ghazoul J, Nelson P, Boedhihartono AK. 2012. Oil palm expansion transforms tropical landscapes and livelihoods. *Glob. Food Secur.* 1:114–19
- Sheil, Douglas; Anne Casson, Erik Meijaard, Meine van Noordwijk, Joanne Gaskell, Jacqui Sunderland-Groves, Karah Wertz, y Markku Kanninen (2009). The impacts and opportunities of oil palm in Southeast Asia: what do we know and what do we need to know? Occasional Paper 51. Bogor, Indonesia: CIFOR
- Stalker, P. Workers without frontiers: the impact of globalisation on international migration» OIT Ginebra y Lynne Rienner Publishers, EEUU, 2000, ISBN 92-2-110854.6.
- Tay, K. “Guatemala: Biofuels Annual: A Big Splash of Ethanol and a Drop of Biodiesel.” *Global Agricultural Information Network Report*. Ed. Henry Schmick. Government of the United States of America. USDA Foreign Agricultural Service. June 27, 2012. http://gain.fas.usda.gov/Recent%20GAIN%20Publications/Biofuels%20Annual_Guatemala%20City_Guatemala_6-27-2012.pdf
- The Economist. “The Tormented Isthmus.”. April 14, 2011. <http://www.economist.com/node/18558254>
- Trucchi, G. 2012. Trabajadores de la palma en América Central: la experiencia de Rel-UITA. Publicado el 30 May, 2012. Incluido en Boletín 178. MOVIMIENTO MUNDIAL POR LOS BOSQUES TROPICALES.
- van Noordwijk M, Susswein PM, Tomich TP, Diaw C, Vosti S. 2001. Land Use Practices in the Humid Tropics and Introduction to ASB Benchmark Areas. Bogor, Indones.: ICRAF
- Verité. 2013. Análisis de Riesgos Laborales y de Derechos Humanos en el sector Palmero de Guatemala. 147 pág.
- Verité 2016. Labor and Human Rights Risk Analysis of Ecuador’s Palm Oil Sector. 82 pág.
- Vernick, G. “Las mujeres reciben un salario promedio 26 por ciento menor que el de los hombres” *elPeriodico*, March 8, 2011. <http://www.elperiodico.com.gt/es/20110308/pais/192072/>

[FAOSTAT](#)